

Características lingüísticas y discursivas del texto académico

Paz Battaner
Encarna Atienza
Carmen López
Mario Pujol

En este artículo se define y se caracteriza el discurso académico producido por los estudiantes de secundaria en la exposición de conocimientos. Como muestra representativa de este género discursivo se analizan los textos escritos que constituyen el Corpus 92, formado por un total de 630 pruebas de acceso a la universidad de junio de 1992, correspondientes a las materias no lingüísticas. Se delimita el discurso académico a través de cuatro ejes: situación de comunicación y objetivo pragmático; secuencias discursivas de los componentes del texto; valor que adquieren los significados en el texto, y tradición lingüística y retórica que domina en cada disciplina temática. Los rasgos analizados se centran en tres aspectos concretos: cuestiones de ortografía y presentación; tratamiento de la información en los textos académicos expositivos, y cuestiones de sintaxis. Este análisis permite identificar las dificultades en la producción del texto académico expositivo (*).

Palabras clave: enseñanza, discurso académico, ortografía, puntuación, organización textual, estructuras sintácticas

Linguistic and discursive features of academic texts

This article defines and characterises academic discourse produced by secondary students when setting out their knowledge. As a representative sample of this genre, we analysed the written texts that constitute Corpus 92, made up of 630 university entrance tests from June 1992, corresponding to non-linguistic subjects. Academic discourse was marked out by four areas: communication situation and pragmatic goals, discursive sequences of text components, the value acquired by meanings in the text, and the dominant linguistic tradition and rhetoric in each subject. The features analysed centred on three specific aspects: issues of spelling and presentation; processing information in the academic texts looked at, and questions of syntax. This analysis makes it possible to identify difficulties in producing the academic text looked at.

El discurso académico

Lo que entendemos aquí por discurso académico es la manifestación de una habilidad compleja: escribir un texto aceptable cuando se exponen conocimientos en un ámbito educativo. A pesar de tener un aspecto central en el currículo escolar, el discurso académico no suele estar explícito en él. Podríamos decir que es un aspecto de la enseñanza no demasiado atendido en las aulas.

El discurso académico que aquí se contempla es el que han de producir los estudiantes de secundaria y de bachillerato en sus actividades de aprendizaje; puede dar razón de conocimientos o de procedimientos. Conviene diferenciar dentro de él dos tipos:

- El discurso que ayuda a construir el conocimiento, que no tiene presencia social y que es usado para tantear, estructurar y recordar. Es el discurso escrito de los apuntes de estudio, de uso individual o muy restringido (escrito "representativo" en Britton y otros, 1975).
- El discurso que muestra a terceros el conocimiento que el sujeto tiene sobre puntos de un programa, con el que se resuelven cuestiones o problemas planteados, que expone el trabajo individual en una fase definitiva. Es el producto que leen los profesores en los trabajos entregados, el de los cuadernos en limpio y, desde luego, el de tantos exámenes escritos como los estudiantes realizan; es un escrito que tiene carácter público o, al menos, está escrito siempre para un tercero, los profesores, y suele mostrar características estereotipadas (escrito "referencial o transaccional" de Britton y otros, 1975).

No es este último, pues, un discurso científico de búsqueda de conocimiento como el primero, sino de exposición de lo conocido; se lee como un producto, un escrito ya en su fase de edición. Y es a este segundo tipo de discurso académico al que nos referimos en este artículo.

El joven escritor en situación de examen tiene que dominar la dirección lineal que todo discurso escrito manifiesta, al tiempo que debe ser capaz de atender a la recursividad y al procesamiento en paralelo, que requiere el texto escrito, en tanto que vehículo del conocimiento y de la construcción personal de ese conocimiento (Beaugrande, 1984). Tiene que usar

una lengua transaccional, que sobrepase las necesidades heurísticas y representativas de uso individual, para conseguir el objetivo de la comunicación. La puntuación y la presentación son integrantes de estas exigencias (véase, en este mismo artículo, "La ortografía y presentación de los textos académicos").

Delimitaremos el discurso académico a través de los siguientes ejes: situación de la comunicación y objetivo pragmático; secuencias discursivas de los componentes del texto; valor que toman los significados en el texto, y tradición lingüística y retórica que domina en cada disciplina temática.

- La situación de la comunicación del texto académico está ligada a los objetivos pragmáticos e inserta en un esquema en que el discente escribe para el docente.

Como emisor, el discente antepone frecuentemente la información a la claridad, su texto ha de ser eficaz para lograr una calificación satisfactoria que parece depender sólo de su carga informativa. La alta carga informativa dificulta la claridad y el orden de la exposición.

La exposición parece ser la denominación más extendida para el género de texto que se produce en el discurso académico escrito. Es un género eminentemente referencial-representativo, construido en tercera persona, que no permite un grado de inferencia y de presuposición tan alto como el de otros textos que generan los estudiantes, vocabulario convencional, establecido, y limitación de expresiones propias del escritor.

- Las secuencias discursivas en el género expositivo se caracterizan por pertenecer a dos tipos básicos: las descriptivas y las argumentativas. La ausencia del componente narrativo, o sus muy breves secuencias insertas en el texto, es otra de las características de este discurso.
- El valor de los significados que informan este tipo de textos es muy a menudo el de los aparatos teóricos de las disciplinas. Estos requieren grados muy altos de generalización semántica (y referencial), de abstracción al servicio de la explicación unitaria y universal de fenómenos concretos y particulares. Presentan, pues, mucha dificultad. Los noveles en una disciplina caemos fácilmente en la ejemplificación, que sirve para acercar el saber teórico, desde su carácter de validez universal, a nuestro mundo diario y particular; confundimos deplorablemente uno con otro (véase, en este mismo artículo, "La jerarquización de la información").

En el plano de lo abstracto es necesario saber introducir los conceptos y sus definiciones. Lingüísticamente se utilizan nominalizaciones de acciones, procesos o estados; adjetivación neutra, especificativa y precisa; expresiones para las circunstancias invariables y necesarias; verbos ontológicos; nexos conclusivos o causales, etc. En el plano de lo concreto, por el contrario, la expresión ha de ser más cercana para cumplir mejor la función que le es propia; por lo tanto, aparecen sustantivos concretos en circunstancias concretas, adjetivaciones valorativas, aclaraciones personales. Los presentativos verbales y los nexos se manejan en uno y otro plano por igual; quizás con una rebaja en el registro a favor del plano de lo concreto (véase, en este mismo artículo, "Características sintácticas del texto académico").

- Las diferentes tradiciones discursivas por disciplinas informan todos los textos académicos. La tradición discursiva se va modificando históricamente según temas y disciplinas. Precisamente es este arraigo el que permite bautizar este tipo de textos como académicos, pues pertenecen temáticamente a disciplinas que están dentro de la academia (1) .

Por supuesto que dentro de esta tradición académica están la lengua de los libros de texto y el discurso oral del profesor. Los textos escritos de los manuales y la exposición oral del profesor conforman el modelo interior de estos escritos, que resultan, ya lo hemos dicho, estereotipados.

Describiremos pues, dentro de estas coordenadas discursivas, aspectos concretos del escrito y haremos referencia como ejemplos a nuestro estudio del Corpus 92 (2) .

La situación comunicativa -el hecho de que el texto académico estudiado sea un texto para ser leído por otros- impone:

- Un grado de presentación y de norma ortográfica.
- Un tratamiento de la información ordenado, fijado y jerarquizado.
- Una gramática de discurso que se encuadre en las secuencias descriptivas y argumentativas de la exposición.

La ortografía y presentación de los textos académicos

Presentación y dominio de la página

La correcta caracterización ortográfica de un texto académico comienza en la llamada, tradicionalmente, presentación -lo que Martínez de Sousa (1985) denomina, de forma técnica, ortotipografía-. Su función primera no es la de "hacer bonito" -aunque no debe desdeñarse el señuelo estético que encierra un texto tipográficamente bien compuesto-, sino la de mostrar al lector de forma clara y rápida cómo se estructura el texto: cuál es el título, de qué apartados y subapartados consta, a qué pregunta se está contestando, dónde comienzan y terminan los párrafos, etc. Inculcar a los aprendices la necesidad de una presentación cuidada es obligarles a pensar en una estructura para lo que van a decir.

Las posibilidades que nos brinda el ordenador, a este respecto, son sorprendentes, pues no solamente pone a nuestro alcance suficientes herramientas tipográficas como para emular el trabajo de los profesionales de la imprenta, sino que también, sobre todo, nos permite cambiar y reordenar el texto hasta conseguir la estructura buscada. Parece lógica, pues, la exigencia de que se utilice, siempre que sea posible, el ordenador en la confección de trabajos académicos. En los casos en que esto no es posible, como, por ejemplo, un examen, hay que recordarles a los estudiantes la necesidad de mantener las alineaciones vertical y horizontal; la de no ser avaros con los márgenes ni con el espacio entre líneas; la de dejar una línea en blanco entre párrafos, y, en general, la de usar una caligrafía clara, para que los demás entiendan lo que uno escribe. También es aconsejable sangrar los inicios de párrafos, cuando se trata de manuscritos; con ello aseguramos que el lector perciba con claridad los límites de cada párrafo.

Ortografía de la palabra

Una vez planteada la presentación gráfica del texto, la caracterización ortográfica de este continúa en el doble proceso de lexicalización y linealización que implica la escritura de cualquier texto (Fayol, 1989); es decir, en la selección de las unidades léxicas que escribiremos y en la selección del orden en que las dispondremos dentro de la cadena escrita. Respecto de la escritura de las palabras que utilizamos, no hace falta decir que debe ser correcta sea cual sea el tipo de texto y el tipo de palabras que estemos escribiendo, sin olvidar que la acentuación forma parte imprescindible de esa corrección. Si acaso, destacaríamos como rasgos señalados de los textos académicos el uso de mayúsculas, dada la abundancia de nombres propios que aparecen, pero también el uso indiscriminado de este recurso, dando una singularidad o importancia a palabras que no la tienen; también se muestran los aprendices poco diestros en discernir entre el uso de los guarismos y el de los vocablos correspondientes para representar los numerales dentro del cuerpo escrito, siendo frecuente encontrarse, por ejemplo, los dígitos en vez de la palabra en ordenadores discursivos, como el primer párrafo (mal escrito *el 1er párrafo).

Puntuación

Pero donde, realmente, muchos aprendices se muestran despreocupados, o incompetentes, es en el uso de la puntuación para señalar la linealización del discurso (3). Hay que tener presente que la función primordial de la puntuación es la de marcar las distintas relaciones (sintácticas, semánticas, lógicas o prosódicas) que aparecen entre las proposiciones del discurso y dentro de ellas; el suyo es, por tanto, un papel estructurador de primer orden, y, de hecho, el mal uso de la puntuación dificulta la comprensión del texto y puede llevar al lector a realizar elecciones significativas equivocadas. Todo esto, que es cierto en cualquier tipo de texto, adquiere mayor relevancia dentro del texto académico, pues es una exigencia de este que el pensamiento, que puede alcanzar gran complejidad, se presente de la forma más clara y ordenada posible; por lo tanto, la puntuación no puede depender del deseo individual del escritor -como en el caso de un texto literario-, sino que debe perseguir el propósito organizador que le es propio dentro de un escrito transaccional.

La puntuación se encarga de destacar la progresión temática y la jerarquización de la información: en los inicios de los párrafos, los cambios de orden sintáctico, las topicalizaciones y los modalizadores quedan señalados por comas; la información complementaria, como incisos, aposiciones o cláusulas relativas explicativas, la enmarcaremos entre comas, o, si es el caso, entre paréntesis o guiones; también es conveniente distinguir la presencia de organizadores discursivos mediante comas; los puntos suspensivos nos darán razón de una información omitida; según la entidad de las proposiciones que separamos y las relaciones que entre ellas se establecen (enumeración, consecuencia, conclusión, resumen, etc.), utilizaremos el punto y coma o los dos puntos; el punto y seguido nos servirá para dividir el texto en bloques temáticos interrelacionados, y el punto y aparte para señalar el fin del párrafo y el consiguiente giro discursivo, o la conclusión del discurso, si se trata del punto final. Todo ello se plasma en una serie de estructuras sintácticas (desde los sintagmas nominales complejos hasta los diferentes tipos de yuxtaposición, coordinación y subordinación) que la puntuación se encarga de clarificar.

La puntuación también está presente en la formalización de una serie de microestructuras propias de los textos académicos: las definiciones y aclaraciones las distinguiremos mediante comas, paréntesis o guión doble; las citas literales las enmarcaremos entre comillas, y daremos paso a las referencias mediante comas o paréntesis; la coma también nos servirá para introducir las ejemplificaciones y las comparaciones.

A modo de ejemplo de la importancia que tiene la puntuación, compárese el mismo texto tal como lo escribió un estudiante en un examen de selectividad, y tal como lo debería haber puntuado:

1. Es muy fácil dejarse llevar por una vida cómoda y no nos gusta en absoluto prescindir de ella pero no nos damos cuenta de que así actuamos con egoísmo y hasta que todos nos concienciamos de esa gran verdad no lograremos que la crisis retroceda. (Ba/Co/01)

Texto corregido:

Es muy fácil dejarse llevar por una vida cómoda[,] y no nos gusta[,] en absoluto[,] prescindir de ella[;] pero no nos damos cuenta de que así actuamos con egoísmo[,] y hasta que todos nos concienciamos de esa gran verdad[,] no lograremos que la crisis retroceda.

Otra característica de los textos académicos es el uso específico que se hace de algunos vocablos, sea para señalar un significado inusual, por tratarse de un neologismo, para resaltar la importancia de dicha palabra o por alguna razón semejante; el ordenador, nuevamente, pone en nuestras manos una serie de posibilidades gráficas, tales como la cursiva, la negrita, las versalitas o el cambio de cuerpo de letra. El subrayado y las comillas, que también podemos incluir junto a los anteriores, son recursos más propios de lo manuscrito, donde además sirven para señalar títulos de obras, artículos, etc. El uso convencional de estos signos gráficos debe ser tenido en cuenta para confeccionar un texto académico correcto; por ejemplo, si queremos incluir bibliografía.

Tratamiento de la información en los textos académicos

El discurso académico tiene como finalidad transmitir información a un lector. Este lector no cumple con el principio de cooperación (Grice, 1975; Tusón, 1991) en el caso concreto del género discursivo de examen. Por esta razón, el texto en sí mismo deberá ser eficaz. Para conseguir esta propiedad, puede resultar útil aclarar cuál es la función de cada parte del discurso. El principio y el final tienen un papel bien definido: el principio crea el dominio del discurso dentro del cual lo que sigue es entendido. La última parte comenta lo dicho anteriormente o bien constituye el clímax. El cuerpo del texto tiene el papel de llevar, transportar la información, efectuando las pertinentes aclaraciones y ejemplificaciones y jerarquizando la información adecuadamente.

El inicio del discurso

El inicio del discurso puede desempeñar diversas funciones: crear un marco temático, dentro del cual se sitúa el tópico; anticipar el desarrollo que el tema tendrá a lo largo del discurso, o simplemente presentar el tópico del discurso.

Enmarque del tema

Un buen arranque discursivo puede ser aquel en que haya una presentación acertada del tema del discurso porque este haya sido contextualizado. Se entiende por contextualización del tema el hecho de aportar información que funcione como trasfondo con el fin de situar previamente la información que se quiere transmitir (Brown y Yule, 1993). Tal información resultará funcional con el subsiguiente discurso o bien contribuirá a la imagen visual de lo que se está creando. Un ejemplo de enmarque del tema sería el siguiente:

1. Las Meninas de Velázquez es seguramente la pintura que ilustra mejor la corte de Felipe IV. Y es la obra clave de la pintura barroca española. (Ba/Ha/07)

A partir de la presentación del tópico, se llega a su contextualización espacio-temporal.

Adelantamiento de la información

Emplear el primer párrafo como lugar donde exponer de qué va a tratar el discurso subsiguiente puede facilitar tanto la tarea del escritor para estructurar globalmente su discurso como la labor interpretativa del receptor. En el siguiente ejemplo se anuncia a los principales representantes de la pintura renacentista. El resto del discurso desarrolla la información sobre cada uno de los tres pintores enunciados (4) :

1. La pintura renacentista del Cinquecento [s. xvi] tiene su sede en Roma, como los demás géneros artísticos de la época, aunque también se desarrolla en Venecia de una manera más decorativa y barroca, es el estilo "manierista". En Roma son los principales representantes de su pintura: Leonardo Da Vinci, hombre polifacético, Rafael y Miguel Ángel. (Ma /Ha/03)

Presentación del tópico

En muchas ocasiones, el tópico del discurso se presenta en forma de pregunta, formulada por el profesor, por lo que el estudiante opta por tomar tal pregunta como si fuera el inicio de su respuesta. Por ello el tópico suele aparecer en su escrito bien de forma elíptica bien actualizado mediante un elemento tematizador, como puede ser el artículo determinado:

1. Es un principio inmediato compuesto y orgánico que tiene como función facilitar las reacciones químicas necesarias... (Ba/Bi/7)
2. Los nucleótidos están formados estructuralmente en su base por una pentosa... (Ma/Bi/8)

Si bien estos procedimientos no presuponen un texto insatisfactorio, lo cierto es que en ocasiones el estudiante abre el inicio discursivo sin que el receptor tenga una idea clara de cuál es el tópico. Muestra de este error es el siguiente fragmento, que corresponde al inicio absoluto del texto:

1. Se inicia con su llegada en el ((711)) (a España). A su llegada los materiales que utilizan son los que aprovechan de aquí, el arco de medio punto... (Ma /Ha/08)

En este ejemplo, el antecedente de la elipsis inicial, así como el antecedente de las proformas "su", "aquí", deberían

buscarse en la pregunta que origina tal discurso ("El arte islámico en España") o bien deberían ser inferidos por el receptor ("su" tendría como antecedente árabes, inferido a partir de arte islámico).

El desarrollo del discurso

Aportar información es el objetivo fundamental de este tipo de textos; ahora bien, no interesa un cúmulo de datos, sino la relación entre estos, así como saber jerarquizar la información en ideas secundarias y primarias; de ahí que el resto del discurso tenga como finalidad desarrollar de forma ordenada, jerarquizada y cohesionada el tópico anunciado, mediante la progresión temática. Ahora bien, no tiene por qué haber un solo tópico discursivo, sino que puede haber subtópicos: el paso de uno al otro está sometido a unas exigencias discursivas. Por último, el desarrollo de la información supone un equilibrio entre avance y repetición de dicha información, por lo que a veces, para conseguir un texto más eficaz, puede resultar útil detener el discurso para recuperar información ya mencionada.

La jerarquización de la información

Dominar la jerarquización de la información está en estrecha relación con el saber distinguir entre lo que es información de carácter general y lo que es ejemplificación de tal información:

1. Se encargó de decorar la capilla Sixtina en la cual realizó una serie de frescos que se caracterizan por la grandiosidad y por la minuciosidad de elementos. Es característico suyo el Juicio Final con Dios en el centro. Es una gran obra con numerosos personajes, y en donde se ven las características de Miguel Ángel en formas abultadas, de cuellos enormes, estudio de la anatomía, escorzos estudio del desnudo las figuras descoyuntadas y enroscadas. (Ma/Ha/01)
2. Pero Velázquez, no sólo representará temas sacados de la realidad, sino que también, en una de sus pinturas, narra un tema mitológico como la fábula de Aracne en Las hilanderas, donde encontramos a Atenea en primer plano. (Ba/Ha/02)

Sin embargo, en algunas muestras, el ejemplo adopta el valor de categoría generalizante, por lo que deja de desempeñar su valor de microestructura de aclaración:

1. Velázquez y su pintura pasará por diversos periodos, el más importante de los cuales, es el periodo sevillano donde el autor pinta cuadros como El aguador o La vieja vendiendo huevos. (Ba/Ha/02)
2. También fue un gran retratista = Felipe II en los que se ve reflejado el realismo en los rostros principalmente como en un cuadro dedicado a la vejez. (Ma/Ha/03)

La progresión temática

La progresión temática tiene lugar mediante una sucesión de temas y remas oracionales (articulación coherente de información conocida con información nueva):

1. Estudios realizados han puesto de manifiesto que la molécula de ADN es alargada y de diámetro constante. Para que el diámetro sea constante, es necesario que por... (Ov/Bi/05)

Ahora bien, si no se es competente en la progresión temática del discurso, pueden producirse los siguientes fenómenos: desorden temático (12), aparición de información no adecuada al contexto, sin relación con el tópico (13), o redundancia de la información (14, 15, 16), que impide el avance de dicha información:

1. Pablo Neruda, nos habla en este poema de la naturaleza, nos describe todos sus aspectos en la época de verano. También hace mención al amor característico en este libro del autor Veinte poemas de amor y una canción desesperada. No se trata de un día cálido de verano, sino de un día de tempestad, revuelto por el viento. (Ma/Li/01)
2. Demuestra Delibes un gran dominio del lenguaje, Carmen habla según su cultura por eso tiene un lenguaje vulgar. Se puede apreciar en el texto que la mayoría de las frases son largas, subordinadas. Predomina la función fática, el vocativo, las frases son farragosas y complicadas. En el texto Carmen hace mención a sus pechos, algo que la ha tenido complicada toda la vida. También está presente el estilo directo. (Ma/Li/01)

En ocasiones ocurre que se confunde la manifestación de orden de importancia con una redundancia gratuita de la información, sin que tal énfasis sea necesario:

1. Estos enzimas, tienen como principal función agilizar las reacciones químicas, para que estas vayan con una mayor rapidez.

Principalmente, este es su papel. Vemos como es una característica primordial de los prótidos. (Ba/Bi/4)

1. La célula animal, generalmente, es eucariota. Esta tiene el núcleo definido y visible. Es pluricelular el organismo que la conlleva. Esta célula animal, eucariota, está formada por una serie de orgánulos con funciones específicas, donde

cada uno de estos orgánulos realiza una función que puede o no estar complementada con otro orgánulo. (Ba/Bi/04)

2. La composición corresponde a la clásica empleada en el barroco: la diagonal: en primer término nos encontramos, en una esquina parte del lienzo que Velázquez está utilizando para su retrato. [...]

La composición es, como antes se ha dicho, en diagonal, este tipo de composición es muy utilizada en el barroco por su connotación de equilibrio inestable. (Ba/Ha/08)

Cambio de tópico

En el caso de que haya un cambio de tópico oracional, debe manifestarse tal cambio de forma explícita, mediante un mecanismo tematizador y/o un organizador discursivo:

1. En cuanto a las características técnicas más importantes: se refleja con gran audacia la perspectiva lineal, con punto de fuga en la cabeza del personaje; la sensación de profundidad es muy intensa [...].

Respecto a las características formales predomina el uso de tonos fríos (azul, ocre) para la ropa. El fondo es impreciso con los rostros sin delimitar. El ingenio de Velázquez al pintar nos hace sentir la textura de la piel. (Ba/Ha/07)

El no dominio de cambio de tópico crea textos de apariencia desordenada, donde se pasa sin transición alguna de un tema a otro:

1. Algunos personajes parecen estar observando al espectador del cuadro; los otros se miran entre ellos.

Velázquez consigue ya una pincelada suelta. En los vestidos, por ejemplo, se observa una cierta desaparición del contorno. (Ba/Ha/01)

Detenimiento del discurso

El discurso puede detenerse retóricamente bien para hacer un inciso bien para efectuar una aclaración:

1. Kant constata el hecho de que todas las éticas anteriores a la suya son materiales, es decir, establecen unos fines como medios a conseguir y... (Ma/Fi/01)
2. Leonardo también se caracteriza por la utilización de la Técnica Triangular. Sus figuras quedan como introducidas en un triángulo. (Ma/ Ha/01)

Cuando estas estrategias discursivas (incisos, aclaraciones) no se dominan, el discurso peca de una innecesaria redundancia, porque el hecho de que aparezca de nuevo una información ya presentada o de que esta intente aparentemente aclarar un concepto no responde a una razón retórica de crear un texto eficaz, sino que tales falsas remisiones o aclaraciones no son más que un reflejo del desorden temático, ya comentado líneas arriba.

El cierre del discurso

Al igual que el inicio discursivo, el cierre puede tener la función de sintetizar lo anteriormente desarrollado, destacando de forma concisa la información que resulte más relevante en relación con el tópico del discurso. Por lo tanto, un final acertado será el que emplee adecuadamente una microestructura de resumen-conclusión:

1. En pocas palabras, nuestras ideas sobre Dios son verdaderas, puesto que su existencia las proporciona. (Ba/Fi/01)
2. Como valoración podemos decir que las Meninas nos empuja a imaginar el resto de la obra, que aunque invisible es el tema: los monarcas, que están siendo retratados. (Ba/Ha/07)

No obstante, suele darse el caso de que tal microestructura no se encuentre en el lugar adecuado sino en medio del desarrollo de la información o bien de que se confunda el sentido de resumen-conclusión con repetir, sin síntesis, con las mismas palabras, algo ya mencionado, o, lo que es más usual, que tal microestructura ni siquiera aparezca:

1. La nota de la obra, es que al principio estaba desnudos y después se mandó taparlos. Rico Colorido. (Ma/Ha/08)

Características sintácticas de los textos académicos

Desde el punto de vista sintáctico, no se pueden establecer unos rasgos determinados que definan el texto académico frente a otros tipos de texto. De todos modos, aunque la relación tipo de texto-gramática no presenta regularidades absolutas, muestra unas tendencias de fácil aplicación a la enseñanza (Castellà, 1995). Vamos a recoger una serie de características, no exclusivas del discurso académico, cuya coincidencia y acumulación en los escritos que analizamos constituye el rasgo definidor de este tipo de textos (Combettes y Tomassone 1988).

La sintaxis contemplada desde su función en el discurso no es un componente autónomo, sino que se configura en su relación con los estadios más profundos del proceso de composición (Beaugrande, 1984). A continuación, se consideran los rasgos sintácticos que predominan en el texto académico en su relación con el objetivo pragmático, el tipo de secuencias predominantes en el discurso académico (descripción y argumentación) y la estructura informativa del texto. Desde esta perspectiva global, la sintaxis se presenta como un reflejo del desarrollo conceptual de los temas que se abordan, y de las redes de relaciones lexicogramaticales que se establecen entre las partes del discurso en función del objetivo.

Estructuras sintácticas como reflejo del objetivo pragmático

La objetividad

Como hemos señalado, el texto académico tiene como función primordial demostrar lo que se sabe acerca de un tema a un destinatario que va a comprobar que la información recibida es pertinente y completa. Por ello, es un texto eminentemente referencial, construido en tercera persona, en el que se exponen informaciones objetivas, procedentes mayoritariamente de otros textos (manuales, explicaciones del profesor...). Este hecho determina que se consideren las oraciones terciopersonales como características del discurso académico (5) :

1. Si se considera a las ideas como modos de pensamiento no existe diferencia alguna, pero si son consideradas... (Mu/Fi/01)

Los estudiantes, no obstante, tienden a personalizar con frecuencia los textos, presentando la información que transmiten desde su propia situación enunciativa:

1. a) Aplicamos el teorema de conservación de la E mecánica [fórmula]

La variación de E_M del sistema es de -517'5 J.

- b) [...] consideramos que el satélite gira en la dirección de la Tierra [fórmula]... (Ba/Fs/02)

No resulta fácil alejar el texto del propio escritor y de la situación en la que se produjo (la clase). Los estudiantes, al reproducir el discurso generado en el aula, trasladan las características orales de la explicación del profesor (uso de la primera persona plural inclusiva).

Estructuras sintácticas como reflejo del desarrollo de la información

Un rasgo relacionado también con el objetivo del texto académico (informar) es la coincidencia en la frase de una serie de estructuras que contribuyen a aportar información. Este es el caso de las cláusulas de relativo y de las aposiciones:

1. Sobre estos materiales han actuado fuerzas horizontales de distensión, fuerzas que actúan en sentidos opuestos y producen el estiramiento de los materiales, originando así una falla, es decir, una fractura de movimiento relativo de los bloques fracturados. (Sa/Ge/05)

Estas construcciones permiten añadir una información secundaria, correspondiente a menudo a una unidad nueva.

Estas estructuras a veces plantean problemas a los estudiantes. Así, un error frecuente que cometen los aprendices en el uso de las construcciones de relativo es utilizar una cláusula con valor de identificación cuando debería ser un inciso:

1. [...] una escultura a San Lorenzo a quien se dedica una construcción. (Ov/Ha/09)

O, al revés, usar con valor de inciso una cláusula de relativo con valor identificador:

1. Para hablar sobre sustancia y afecciones de esa sustancia o accidente tenemos que atenernos al concepto de categoría en Aristóteles la cual son modos del ser con una clase común. (Se/Fi/09)

Este error es reflejo de una laguna en la distinción entre unidades informativas y en el dominio de cuándo es posible efectuar una pausa. Para resolver este problema no basta con decir que un tipo de cláusula lleva coma frente a la otra, sino que el estudiante ha de conocer y saber aplicar las implicaciones informativas distintas que se obtienen de considerar la cláusula como especificativa o como explicativa. Por otro lado, también se debe tener en cuenta el tipo de antecedente (identificador o no) sobre el que se construye la cláusula de relativo (6) .

Estructuras sintácticas como reflejo de la generalización y jerarquía de la información

Por último, para contribuir al objetivo del texto académico, abundan en este tipo de discursos las nominalizaciones como núcleos de sintagmas nominales, que se emplean con diversos complementos (sintagmas preposicionales, adjetivos). Las nominalizaciones de acciones, procesos o estados expresan la síntesis y abstracción de la información que caracteriza el

discurso académico; la adjetivación neutra, especificativa y precisa, es otra marca del desarrollo de la información de forma jerarquizada:

30. Ya en este fragmento se observa claramente el tema de la obra completa. Lo que Valle-Inclán realiza es una dura crítica sobre la situación precaria en la que se encuentran las clases más bajas y abandonadas por la sociedad. (Se/Li/01)

Establecer de forma correcta la combinación entre el núcleo y sus adyacentes es un fin primordial para conseguir una expresión satisfactoria. Si no, se puede crear confusión, como en el siguiente ejemplo, en donde toda la información que se aporta está al mismo nivel sintáctico, no hay subordinación de unas unidades sintácticas a otras, lo cual implica, por tanto, falta de jerarquización de la información:

31. Como hemos podido ver, con el análisis de la obra de Velázquez las características de éste coinciden con el barroco italiano y aspectos técnicos y formales son similares: - utilización de la luz, juego de luz y sombra que determinan formas vagamente, y un cierto tenebrismo- perspectiva lineal, con un punto central no correspondiente al personaje o personajes principales, que desequilibra y da proporción la composición. (Ba/Ha/01)

No es fácil relacionar algunos de los sintagmas de este fragmento con el elemento del que dependen; no están claras, pues, las relaciones que se establecen entre las informaciones.

Estructuras sintácticas como reflejo de las secuencias discursivas

Como se ha comentado al principio de este artículo, el texto académico se caracteriza por dos tipos básicos de secuencias discursivas: las descriptivas y las argumentativas.

Estructuras sintácticas asociadas a la secuencia descriptiva

La secuencia descriptiva suele presentar como estructura sintáctica básica la oración atributiva, de ahí que la atribución suela considerarse como una construcción característica del discurso académico. Sin embargo, la microestructura de definición puede reflejarse por medio de otros mecanismos sintácticos, por lo que interesa, desde una perspectiva didáctica, no tanto considerar el predominio de una determinada estructura oracional, sino tener en cuenta la función que tal estructura desempeña en el discurso. Hay atribuciones que se pueden emplear para definir, pero la estructura atributiva no es la única construcción que permite realizar una definición en el discurso. No se puede, pues, asociar una estructura sintáctica a una función, como tampoco se puede establecer una correspondencia unívoca entre una función discursiva y una marca sintáctica; una misma función puede reflejarse sintácticamente en un texto de diversas formas.

Para definir, pues, se emplean oraciones atributivas:

32. La mitosis es un proceso de división celular por el cual la célula madre se divide y se obtienen dos células hijas iguales. (Sa/Bi/01)

Pero la atribución también puede emplearse en el discurso académico con otra función, para presentar la información, por ejemplo:

33. Hume es un filósofo científico empírico (es decir que basa su filosofía en la observación directa de la realidad). (Sa/Fi/01)

Por otro lado, la definición no se expresa exclusivamente por medio de una estructura atributiva, puede darse otro tipo de construcciones:

34. Las placas litosféricas se pueden definir como grandes masas de miles de km² muy inestables en su interior y de alta actividad sísmica y volcánica. (Sa/Ge/01)

Por ello, desde el punto de vista didáctico, lo que es más rentable es proporcionar al estudiante estructuras variadas para definir de forma adecuada, e insistir en su función discursiva, o lo que es lo mismo, en la finalidad retórica de tal empleo. A veces, por ejemplo, con estructuras atributivas se define mal, por su uso inadecuado en el discurso:

35. Ciclo diplohaploide. Es cuando se forma después del cigoto; es típico de esporas. (Ba/Bi/01)

Como dice Nash (1980), el repertorio sintáctico nos permite crear estructuras variadas y flexibles para la prosa expositiva.

Estructuras sintácticas asociadas a la secuencia argumentativa

La secuencia argumentativa determina el predominio de un determinado tipo de oraciones subordinadas en el discurso académico. Abundan las cláusulas subordinadas causales y consecutivas, adversativas y concesivas, y condicionales (Z), como consecuencia del tipo de relaciones más frecuentes que se establecen en la argumentación, relaciones

fundamentalmente de causalidad y de contraste. Estas relaciones se marcan en la superficie del texto mediante conectores. El uso de los conectores sirve para manifestar en la estructura sintáctica la argumentación lógica que se sigue en el discurso (8) :

36. Para aminorar el impacto de los países ricos en la biosfera es necesario una reducción del consumo de energía. No obstante las únicas reducciones que se han producido han tenido lugar en países cuya población ha crecido más rápidamente que su propio consumo. (Ba/Co/06)

37. La expresión de los rostros es arcaica y los pliegues de los ropajes son muy bajos en técnica ya que todavía no se había conseguido el dominio de la tridimensionalidad en estos relieves. (Mu/Ha/09)

Lo esencial en estos casos no es tanto que los estudiantes empleen conectores de relación lógica, sino que la conexión entre las ideas esté bien establecida, independientemente de su marca lingüística externa. Es evidente que el uso de un marcador, si está bien usado, contribuye a interpretar con mayor claridad el argumento lógico que el escritor está desarrollando en su texto, pero no es una garantía de coherencia discursiva, como podemos ver en los siguientes ejemplos:

38. Las fachadas frontales se echan un poco hacia delante, y el dintel se eleva un poco por el centro para dar la sensación de perfección, ya que el arte griego es sobre todo visual, un arte para agradar a los dioses y a la vista de los humanos. (Mu/Ha/10)

39. [...] se dan todas las correcciones arquitectónicas de la época: como engrosamiento de las columnas laterales, ya que al darle más luz, produce el efecto de ser más finas. (Ma/Ha/09)

A veces la relación lógica se establece a través de otros elementos, que tienen que ver con las tradiciones discursivas por disciplinas. Así, para la formulación de hipótesis en las ciencias experimentales se alterna, por ejemplo, el uso de conectores con las predicciones léxicas:

40. Sean $r(x)$ y $g(x)$ dos funciones que cumplen las condiciones del teorema de Gauchy... (Sa/Ma/01)

Por tanto, queremos insistir en que el uso de determinadas marcas lingüísticas no garantiza que se establezcan bien las relaciones lógicas. Por otro lado, un tipo de relación determinado puede presentarse a través de diversas manifestaciones gramaticales, no solamente a través de los conectores.

Los marcadores de orden de la información también contribuyen a estructurar la argumentación del discurso. Cuenca (1995) los denomina conectores distributivos: en primer lugar, en segundo lugar, por último; por un lado, por otro (lado), por otra parte, además, para empezar, para terminar.

43. En primer lugar decir que estoy completamente de acuerdo con el Sr. Ramphal. Todos estos países desarrollados son consumistas por vicio. A la población no se la ha educado como es debido en aspectos ecológicos. Cabe plantearse la duda de saber quién está, o mejor dicho, quién es más consciente de lo que la naturaleza está sufriendo ¿la población desarrollada (en términos económicos) o la subdesarrollada? Yo personalmente me inclino por la segunda.

Estos pueblos que no tienen medios para subsistir es comprensible que el uso que hacen de la materia prima es el necesario para salir adelante, lo que no es comprensible es que la Sra. "Ama de casa" de nuestros días, aunque se lo pueda permitir, tenga puesta la tele, la radio, encendida la luz de la cocina, de la habitación y del cuarto de baño mientras habla con la vecina por la ventana.

Y por último decir que la solución que se plantea es del todo correcta pero no deja de ser una utopía, ya que no creo que los países más desarrollados quieran perder el tiempo educando a otros pueblos, ni creo que quieran dejar a un lado muchas de las comodidades de las que disfrutaban porque el hombre, por naturaleza, es egoísta. (Ba/Co/04)

No siempre el uso de estos elementos asegura que la información esté bien ordenada:

44. En su última etapa realiza 3 cuadros fundamentales: La Venus del Espejo, Las Meninas y Las Hilanderas. La primera es una obra de tema mitológico en lo que muestra su gusto por el desnudo femenino, influencia de pintores anteriores. Las Meninas es un retrato colectivo de la familia real donde se incluye su autorretrato y que presenta una composición característica. Los reyes que se encuentran enfrente del pintor aparecen reflejados en el espejo. Además se maneja sabiamente la técnica de la profundidad, de los diferentes planos.

Por último en Las Hilanderas utiliza otra vez el tema mitológico en un cuadro que no traduce en un primer momento sus intenciones. En conclusión, Velázquez es un pintor fundamental del barroco que supo introducir matices nuevos a la pintura y sirvió de inspiración a una gran cantidad de pintores posteriores como Goya que tomó de él su concepción de paisaje. (Ov/Ha/09)

¿Es realmente una conclusión el fragmento que introduce el conector "en conclusión" en el texto anterior? Se recogen ideas

que no se han comentado antes en el texto: su concepción del paisaje... En este caso, este marcador se utiliza para recoger y acumular informaciones que antes no se han dado y que se intenta sintetizar de forma precipitada al final de la exposición, pero no es una conclusión que se extraiga de la argumentación previa.

A pesar de que el orden lógico es el orden canónico para la secuencia argumentativa, es frecuente que los estudiantes organicen la argumentación de su discurso en forma de secuencia temporal:

45. [fórmula]

Se debe cumplir la ecuación de continuidad el volumen que pasa por la 1ª debe ser el mismo que el que pase por la segunda. Por lo que [fórmula]

Como son tuberías cilíndrica su sección es [fórmula]

sustituyendo [fórmula]

Como el caudal es $Q = s.v$ [fórmula]

El caudal es el mismo en la tubería 1ª que en la 2ª [fórmula]

Para que suba con velocidad constante la fuerza debe ser igual a la fuerza de rozamiento.

[fórmula]

La ecuación de un m. armónico simple es [fórmula]

con estas dos ecuaciones llegaremos a [fórmula]

- Elevamos las 2 al cuadrado

[fórmula]

- Multipliquemos la primera por w^2

[fórmula]

- Ahora sumamos las dos ecuaciones

[fórmula]

- Como [fórmula]
- Despejando V

[fórmula]. (Ov/Fs/04)

La argumentación, pues, no siempre se cristaliza en una secuencia lógica. Por lo tanto, no podemos asociar una estructura sintáctica a una secuencia discursiva, sino establecer la relación entre la construcción lingüística y su función en el discurso. En este caso, la estructura temporal tiene valor argumentativo en el discurso. Se ha de ser consciente de la función discursiva de los elementos gramaticales para usarlos bien en el texto académico; sin dominar su valor en el texto, los escritos resultan defectuosos.

En definitiva, las características sintácticas, pues, se han de considerar por su valor pragmático o discursivo, para que las orientaciones didácticas que se puedan dar en este nivel sirvan para mejorar el texto académico escrito por nuestros estudiantes.

Conclusión

Como tantas veces ocurre en los enfoques didácticos, nos hemos acercado a definir el discurso, y en concreto el texto académico de los estudiantes de secundaria, desde los rasgos insatisfactorios que muestran los propios escritos (Corpus 92). De nuestro examen de necesidades se destacan con urgencia algunos rasgos.

Primeramente, la presentación y el formato. En ortografía hay que atender principalmente las cuestiones de puntuación que informan el texto, el párrafo y las relaciones inter e intraoracionales.

La forma del texto académico viene dada, como decimos, por la información que ofrece. Por eso la atención al desarrollo de la información, con la introducción del tópico, su mantenimiento, la información añadida y sus relaciones de jerarquía dentro del tópico, los incisos, el énfasis, así como el cierre de esta información, son todas ellas categorías que ayudan a mejorar el texto académico.

Envolviendo esta información, informándola también como la ortografía y la ortotipografía, están las dificultades propiamente sintácticas y léxicas que los estudiantes tienen que saber salvar en estos y en otros tipos de textos. Los puntos candentes en el texto académico, después de la observación del Corpus 92, son: el dominio de las oraciones impersonales o terciopersonales con sujeto no animado; la excesiva presencia de la situación comunicativa real con la inclusión de primeras personas de plural como complemento; la confusión entre la especificación y la explicación en los incisos; la complejidad de los sintagmas nominales cuyos núcleos son nominalizaciones y sus complementos presentan diferentes relaciones argumentales; el uso con abuso de estructuras atributivas con carácter definitorio; las cláusulas con relaciones lógicas; los usos de los conectores y los marcadores de orden de la información.

En fin, todo un programa al que atender desde las asignaturas concretas, con la coordinación del área de lengua.

Bibliografía

Beaugrande, R. de (1984): Text production. Toward a Science of Composition. Norwood. Ablex Publishing Corporation.

Britton, J. y otros (1975): The Development of Writing Abilities 11-18. Londres. McMillan.

Brown, G.; Yule, G. (1993): Análisis del discurso. Madrid. Visor.

Castellà, J.M. (1995): "Diversitat discursiva i gramàtica. Avantatges i mites de la tipologia textual". Articles de Didàctica de la Llengua i la Literatura, n. 4, pp. 73-82.

Combettes, B.; Tomassone, R. (1988): Le texte informatif. Aspects linguistiques. Bruselas. De Boeck Université.

Cuenca, M.J. (1995): "Mecanismos lingüísticos y discursivos de la argumentación". Comunicación, Lenguaje y Educación, n. 25, pp. 23-39.

Fayol, M. (1989): "Une approche psycholinguistique de la punctuation. Étude en production et compréhension". Langue Française, n. 81, pp. 21-39.

Grice, H.P. (1975): "Logic and conversation", en Cole, P.; Morgan, J.L. (eds.): Syntax and Semantics, vol. 3. Nueva York. Academic Press, pp.41-58.

Martínez de Sousa, J. (1985): Diccionario de ortografía. Madrid. Anaya.

Martínez Laínez, A.; Rodríguez Gonzalo, C. (1989): "Sobre didáctica del texto expositivo. Algunas propuestas para la clase de lengua". Comunicación, Lenguaje y Educación, n. 3-4, pp. 77-87.

Nash, W. (1980): Designs in Prose. A Study of Compositional Problems and Methods. Londres/Nueva York. Longman.

Tusón, A. (1991): "Las marcas de la oralidad en la escritura". Signos, n. 3, pp. 14-19.

Dirección de contacto

Paz Battaner
Universidad Pompeu Fabra. Barcelona

Encarna Atienza
Universidad Pompeu Fabra. Barcelona

Carmen López
Universidad Pompeu Fabra. Barcelona
carmen.lopez@upf.edu

Mario Pujol
IES Pla d'en Boet. Mataró (Barcelona)

+ Este texto es la traducción del artículo "Característiques lingüístiques i discursives del text expositiu", publicado en 1997 por la revista Articles de Didàctica de la Llengua i la Literatura, n. 13 (pp. 11-30).

humanidades (historia de la literatura, historia del arte e historia contemporánea) y asignaturas de ciencias (biología, geología, física, química y matemáticas).

2. La informatización y el estudio del Corpus 92 han sido subvencionados (DGICYT PB93-0392).
3. En la caracterización ortográfica del Corpus 92, observamos que los estudiantes que se presentaban al examen de selectividad mostraban un buen dominio generalizado del sistema grafemático y un dominio aceptable del sistema acentual, pero un dominio deficiente del sistema puntuario, que acaparaba el 60% de los errores.
4. Resulta difícil encontrar ejemplos satisfactorios que reflejen el adelantamiento de la información en el primer párrafo.
5. Así lo hacen los estudios que establecen los rasgos sintácticos del discurso académico (véanse Combettes y Tomassone, 1988; Martínez Laínez y Rodríguez Gonzalo, 1989; Castellà, 1995, entre otros).
6. Se ha estudiado que en las materias de humanidades del Corpus 92 predominan las cláusulas relativas adjetivas especificativas (1.244 en total) sobre las explicativas (913). Las construcciones especificativas presentan nueva información o actualizan la ya conocida; las explicativas suponen detener el discurso y gestionar dos unidades informativas, procedimiento que conlleva una mayor dificultad para los estudiantes.
7. El mayor o menor uso de estas estructuras varía según las disciplinas académicas, científicas o humanísticas.
8. Según Martínez Laínez y Rodríguez Gonzalo (1989, p. 85), la exposición se caracteriza por una organización de tipo lógico, frente a otras formas de organización tales como la cronológica o espacial. Por su parte, Cuenca (1995, p. 27) comenta que en los textos argumentativos destacan como específicos los conectores contrastivos, los causales y consecutivos, y los distributivos; explica a propósito de estos nexos que "tienen la función de relacionar dos porciones de discurso (sintagmas o cláusulas, en el nivel oracional, y oraciones y párrafos, en el nivel textual), explicitando de qué manera se tiene que interpretar semántica y/o pragmáticamente la una respecto a la otra. Así, ponen de manifiesto la conexión semántica entre las partes y marcan la orientación pragmática, y concretamente argumentativa, de los componentes de la oración y del texto".